

Callar la violencia. Entre la comunicación efectista y la realidad social: dos años del Protocolo Violeta en Guerrero

Silence the violence. Between effective communication and social reality: two years of the Protocolo Violeta in Guerrero

Aprobado 06-22-2026

Aurora Reyes Galván

México

Universidad Autónoma de Guerrero

14902@uagro.mx

Elino Villanueva González

México

Universidad Autónoma de Guerrero

elinovillanueva@hotmail.com

Resumen

En julio de 2022, en la primera administración encabezada por una mujer, Evelyn Cecilia Salgado Pineda, arrancó el programa de la lucha contra la violencia hacia las mujeres, en un estado históricamente violento. Guerrero sumaba dos declaratorias de alerta por violencia de género (2017 y 2020), como muestra de la situación cotidiana que prevalece en la realidad, más allá de las cifras oficiales, y los registros de desapariciones crecían, como parte de un contexto nacional, con estadísticas alarmantes en niñas y jóvenes. El programa tuvo un éxito inusitado, por los mecanismos previstos: cámaras de vigilancia, botones de pánico, agilización de protocolos de denuncia, transporte público especializado y una coordinación entre dependencias e instituciones que permitió su efectividad en más de 90% en la localización de mujeres reportadas como desaparecidas. Bajo este contexto, el presente trabajo, busca responder a la pregunta ¿Cuáles son los elementos de análisis que arroja el protocolo violeta a dos años de su implementación en la entidad guerrerense? Para lo cual, desarrollamos una investigación

documental con base en la información difundida en la página oficial del gobierno del estado de Guerrero y la Coordinación para la Construcción de la Paz de la entidad, durante el periodo de enero 2023 a agosto de 2024, en relación con los registros del programa Protocolo Violeta. Los resultados a los que apunta esta investigación es que el nivel de logros se mantiene, pero eso mismo empezó a exhibir una grave preocupación: conforme el programa fue avanzando, se pudo comprobar que más de la mitad de quienes volvían a casa se negaban a revelar las causas de su desaparición. A dos años de distancia, se observa una modificación del rumbo, hacia el otorgamiento abierto de beneficios económicos y familiares a las mujeres, en lo general, pero sin tomar en cuenta las causas que las víctimas prefieren callar tan pronto retornan a sus hogares.

Palabras clave: Inseguridad, Mujeres, Desapariciones, Historia, Sociedad

Abstract

6

In July 2022, during the first administration led by a woman, Evelyn Cecia Salgado Pineda, the program to combat violence against women was launched in a state historically marked by violence and discrimination. Guerrero had already received two gender violence alert declarations (in 2017 and 2020), reflecting the persistent reality beyond official figures, while reports of disappearances were increasing, particularly affecting girls and young women—a painful trend within the national context.

The program achieved unexpected success due to its implemented mechanisms: surveillance cameras, panic buttons, expedited reporting protocols, specialized public transportation, and interagency coordination, which enabled over 90% effectiveness in locating women reported as missing.

Within this context, the present study seeks to answer the question: What analytical elements does the "Protocolo Violeta" reveal two years after its implementation in Guerrero? To address this, we conducted documentary research based on information published on the official website of the government of the state of Guerrero and the Coordination for the Construction of Peace in the state, covering the period from January 2023 to August 2024, with respect to the records of the Protocolo Violeta program.

The findings of this research indicate that the program's success rate has remained consistent; however, this very success has brought a serious concern to light: as the program progressed, it became evident that more than half of the women who

returned home refused to disclose the reasons for their disappearance. Two years on, a shift in direction is observed—towards the open granting of economic and family benefits to women in general—without addressing the underlying causes that the victims choose to remain silent about upon their return.

Keywords: Insecurity; Women; Disappearances; History; Sociedad.

Introducción

La realidad social del estado de Guerrero discurre con claridad en dos dimensiones: una superficial, que registra oficialmente los procesos y las diversas formas de su expresión pública, apegada a la tramitología propia de los ámbitos burocráticos, y la otra, palmaria y cotidiana, que fluye por debajo de los formalismos, sin darse de alta en las bitácoras de las dependencias gubernamentales.

La primera permite a las autoridades difundir una cotidianidad aparente, y la segunda tiene entre sus efectos una progresiva descomposición social, a partir del dominio de bandas delictivas que imponen, mediante los recursos del pavor y el miedo, controlando las actividades de pueblos y ciudades, por encima de la dignidad humana elemental de las personas y sus familias.

El panorama no es extraño en una población con una supremacía histórica de caciquismo y pobreza, aparejada como complemento de un círculo vicioso, en la región en la que se consumó la Independencia Nacional. Lo que se dibuja paradójico es que a estas alturas el esquema no solo no haya cambiado, para mejorar, sino que prevalezca y, más grave aún: empeore, en un sendero que parece irreversible.

Este trabajo pretende elucidar las causas por las cuales mujeres que retornan sanas y salvas con su familia, después de ser reportadas como desaparecidas, omiten revelar por qué tuvieron que dejar sus hogares.

El análisis del inicio exitoso y los avances del Protocolo Violeta, como acción pública para localizar y rescatar con vida a mujeres reportadas como desaparecidas, entre 2022 y 2024, hizo evidente una hipótesis: su negativa a decir ante la autoridad por qué habían sido sustraídas reflejaba en los hechos una realidad oculta, en sus efectos en el plano de la familia y la sociedad por el crimen organizado.

En el mismo sentido, la idea es evidenciar, a partir de la revisión de las publicaciones oficiales del programa por parte del Gobierno del estado, desde su apertura,

en julio de 2022, a julio de 2024, cuando se cumplen dos años de su inicio, el rumbo del programa y sus variaciones en materia de impulso al bienestar del sector femenino, su uso como recurso de Comunicación Política y el nuevo enfoque que se le ha asignado.

Una cuestión clara es que, de acuerdo con dicho seguimiento, el éxito de su comienzo fue utilizado como un recurso efectista en el manejo del discurso de las autoridades, pues claramente no se intentó darle prioridad a las causas de las desapariciones, sino al hecho inmediato de localizar y rescatar con vida a las mujeres víctimas de desaparición, para difundirlo.

El Gobierno del estado de Guerrero propuso al Congreso el Protocolo Violeta y fue aprobada en el verano de 2022, antes de que la administración de Evelyn Cecia Salgado Pineda cumpliera un año. Se trataba de una serie de acciones que agilizaban el proceso para denunciar la desaparición de una mujer y emprender coordinadamente la acción de instancias y familiares para localizarla y rescatarla con vida.

8

A partir de su apertura, se llevó seguimiento del programa, cuyo éxito evidente en más de un 90% de efectividad (Guerrero, 2022) consiguió que el Gobierno federal lo pusiera como ejemplo nacional de lo que se podía hacer en el país ante un entorno sombrío en materia de desaparición de mujeres en México, con el agravante de que el registro de edades (IMDHD, 2022) incorporaba a jovencitas y menores, niñas.

Conforme avanzaba el análisis del programa se tomaron en cuenta publicaciones diversas en medios de comunicación, las cuales cuestionaban sus cifras y resultados, en el aspecto de que el éxito en la recuperación de mujeres desaparecidas podría estar ocultando una situación que en términos oficiales no estaba a la vista, pero que de acuerdo con Rivera (2023) en el fondo reflejaba una grave preocupación.

Al cumplir seis meses el Protocolo Violeta, al inicio de 2023, tan pronto se dieron a conocer los primeros resultados, hubo actores en ramos como el empresarial que inquirieron al Gobierno estatal sobre la situación real que dejaba al descubierto su aplicación, tomando en cuenta que los índices delictivos en el estado (El Sur, 2023), a pesar de mostrar ciertos altibajos temporales, en los hechos no retrocedían.

Revisados los cuestionamientos públicos y la respuesta desde el nivel de la autoridad, se encontró que los nuevos registros, al cumplirse el primer año del programa,

a pesar de mantener el éxito, incluso aumentarlo, no estaban tomando en cuenta los motivos por los cuales las mujeres registradas como desaparecidas se habían visto obligadas a dejar su familia, ello debido a que no era “lo importante”.

Al cumplirse dos años de iniciar su aplicación, en julio de 2024, se encontró que la difusión ya no consistía en los resultados de la recuperación de mujeres reportadas como desaparecidas, sino de beneficios y medidas que se fueron incorporando, con lo cual se pudo verificar que el programa había tomado el rumbo de identificación de otro tipo de acciones, más enfocadas hacia el concepto del bienestar común.

Como elemento del monitoreo, se revisó la página oficial del Gobierno del estado en el mes de julio de 2024, correspondiente al segundo aniversario del programa, pero las publicaciones de prensa ya no tenían que ver con su aplicación original (Guerrero, 2024) en la recuperación de mujeres, sino hacia la capacitación para el acceso a beneficios generales hacia el sector y prestaciones económicas diversas.

Discusión

Los rumbos de la violencia

9

Para referirnos al panorama que enfrentan las mujeres del sur, expresión geográfica y política que por lo común alude al estado de Guerrero, es necesario valorar contextos históricos. Las pugnas violentas siguen, desde tiempos primarios, las líneas planteadas al inicio: una, la oficial, narrada por la Historia, y otra, fuera de registros, que se pierde en el anonimato y cuyos detalles avanzan por los rumbos oscuros del olvido.

Para marcar un tiempo de partida, el perfil complejo de la sociedad suriana viene desde los tiempos convulsos posteriores a la consumación de la Independencia, en la que los guerrerenses tuvieron un destacado aporte, con Vicente Guerrero Saldaña, Juan Álvarez Hurtado y Nicolás Bravo Rueda, los tres presidentes beneméritos originarios de las Montañas del Sur que apuntalaron el surgimiento de esta entidad federativa.

Los tres ocuparon la Presidencia de la República y ganaron para siempre sus sitialos gloriosos imborrables: Guerrero con su expresión: “Mi patria es primero”, Álvarez con su dicho: “Pobre entré a la Presidencia, y pobre salgo de ella”, y Bravo por adjudicarse a pulso con sus actos más conocidos el título de “Héroe del per-

dón". Sin embargo, los tres definieron igualmente la ruta de conflictos de todo tipo que distinguen a estas tierras.

Eso en la línea de la Historia oficial, porque en la otra, la que no plasma datos, los tres se relacionan en "una de las traiciones más oprobiosas en la historia de México¹", en contra de uno de ellos: Vicente Guerrero, el consumidor de la Independencia, quien fue asesinado después de enfrentar un juicio amañado, como parte de los acontecimientos políticos complicados del comienzo de la República después del Imperio fallido.

A partir de hechos cruentos como el asesinato de Guerrero, en el cual se vio envuelto Nicolás Bravo, como sospechoso de complicidad (Chávez, 2021), la actividad en el sur está estigmatizada por traiciones y rencillas que a la menor provocación significaban el exterminio de familias completas, un ambiente patriarcal en el que las mujeres no eran más que objetos o figuras en su realidad triste, que no ha variado mucho.

10

Con claridad se puede decir que "la violencia (en Guerrero es) histórica (porque) ha sido gobernado desde su origen por caciques, como lo fueron sus fundadores: Juan Álvarez, su primer gobernador, y Nicolás Bravo, (de tal manera que) la violencia en nuestra sociedad obedece a una razón principalísima: Guerrero no es ingobernable, Guerrero ha sido mal gobernado" (Salazar, 2015)², para mantener el control político.

La justificación de la violencia, como ingrediente principal de discriminación a grupos vulnerables, entre ellas las mujeres, desde los tiempos iniciales, de acuerdo con Leyva (2015), es el carácter guerrerense "levantisco y bronco (porque el entorno ha hecho de él) un ser orgulloso y altivo que no admite la menor lesión a su impecable dignidad (como la causa principal de su fama) que origina tales disturbios políticos".

¹La Enciclopedia Guerrerense es profusa en detalles sobre la vida de los héroes y sus trayectorias, pero en ellos no da cuenta de la presunta complicidad de Bravo en la ejecución de Guerrero, bajo cargos de traición a la Patria. Lo hace en la biografía de Francisco Picaluga, su autor emblemático. Desde entonces, "Bravo no coincidió con los ideales de Guerrero, nunca se llevó bien con él y estaba enemistado fuertemente con don Vicente; incluso, hubo enfrentamientos armados directos entre ellos; se habla de que no sólo Bravo odiaba a Guerrero, por la derrota que éste le infringió en Tulancingo, tomándolo prisionero —afrenta que Bravo jamás le perdonó, a pesar de que pudo haberlo fusilado—, sino que toda la familia de don Nicolás aborrecía a Guerrero en forma notable". Ver: <https://enciclopediagro.mx/biografias/picaluga-francisco/>

²Florencio Salazar Adame. "Nueva gobernabilidad en Guerrero", en Letras urgentes por Guerrero. Obra colectiva, Fundación Colosio en Guerrero, 2015. Página 24.

Los responsables son muchos, pero por lo común se elige al Gobierno federal que, según Leyva (2015), “ha mantenido en el atraso a un pueblo tan heroico, y por lo mismo merecedor del progreso material y espiritual con que son favorecidas otras entidades. En el guerrerense se anida una inconformidad secular. Su sangre y su idea fueron otorgadas a la república con trágica generosidad, pero siempre fue relegado”.

Violencia y marginación han sido características de identidad social desde el origen del estado y, de hecho, de acuerdo con Rendón (2003), “para los años cincuenta y sesenta Guerrero se encontraba ya profundamente rezagado en términos de alfabetismo y (en relación con) la fuerza de trabajo ocupada en la agricultura, además de que ocupaba, respecto al resto del país, los últimos sitios en industrialización y productividad”.

La cadena de hechos sangrientos que etiqueta el devenir del sur tiene en Chilpancingo un ejemplo parteaguas: la represión a mansalva de un movimiento popular que exigía la autonomía de la Universidad Autónoma de Guerrero: el 30 de diciembre de 1960, agentes de la Policía y el Ejército (Contreras, 2010) dispararon contra manifestantes, causando alrededor de veinte víctimas del ataque, incluso niños y mujeres.

11

En la realidad, dicho movimiento fue una especie de prueba para una serie de actores que buscaban un cambio político en el país, luego de sucesivos gobiernos del Partido Revolucionario Institucional que instauraron un régimen autoritario posterior a la Revolución Mexicana, con pretexto de la institucionalización, aunque para Guerrero (Rendón, 2003) “la situación social y política (...) ha tendido a deteriorarse”.³

El poder y la discriminación

En los hechos, el sur ha sido laboratorio en el ejercicio del poder, por actores formales y fácticos, sobre todo en el aprovechamiento desmedido de elementos de la Naturaleza con fines utilitarios, a partir de la visión desarrollista del progreso y

³Las particularidades del estado de Guerrero le han impedido incorporarse al desarrollo al mismo ritmo que otras regiones, como lo prueba la cantidad de gobernadores impuestos desde el centro y la inestabilidad para mantenerse en el cargo porque habían sido designados por el anterior presidente y no entraban en la gracia del siguiente. Si agregamos el dominio claro de caciques a todos los niveles y en todos los sectores, la situación se torna mayormente compleja. Más aún, si le sumamos la presencia posterior del tráfico de drogas y la operación de los narcotraficantes en otros delitos. Jorge Rendón Alarcón. Sociedad y conflicto en el estado de Guerrero. 1911-1995, Plaza y Valdés Editores, 2003. Página 21.

el bienestar social, como puede constatarse a simple vista por cualquiera de los rumbos de la geografía estatal, en particular con la sobreexplotación minera y de la riqueza forestal.

Ese modelo de prueba en los entornos sociológico y medioambiental incluye los demás sectores en la composición de la sociedad, en contra de grupos vulnerables y en favor de los aliados de las élites en el ejercicio del poder económico y político, sin muchas reacciones de oposición auténtica en los ámbitos desde los cuales se podrían apuntalar posicionamientos críticos (Villanueva, 2022), como el académico y el científico.

Ejemplos claros, además de la evidente extracción excesiva de minerales a cielo abierto, a los ojos del mundo, y de la tala inmoderada de los bosques, lo son evidentemente los cinco ríos que han sido declarados muertos (Bustamente, 2009) en los estudios de los especialistas: el San Juan, en Iguala, el Atoyac, en Costa Grande, el Ajolotero, en Chilapa, la Sabana, en Acapulco, y el Huacapa, en Chilpancingo.

12

Tanto los daños al entorno medioambiental como al contexto sociológico, incluyendo la discriminación en contra de grupos vulnerables, entre ellos, por supuesto, las mujeres, a partir de ese modelo sustentado en la visión desarrollista del progreso que todavía se aplica, en plena época de la modernidad dominante, quedó evidenciado el 25 de octubre de 2023 con el embate del ciclón tropical Otis en el puerto de Acapulco.

Los efectos de la presencia del huracán ante la notoria invasión de zonas de riesgo, la afectación de los ecosistemas, y la vigencia de vicios de la descomposición social, entre ellos la violencia e inseguridad, quedaron evidentes con la descripción de los escenarios de una rapiña bárbara, en medio del desastre, y los saqueos de todo tipo, incluso el robo de cajeros de las instituciones bancarias y en negocios grandes y modestos.

Es innegable que el apego a dicho modelo por parte del Gobierno, con la complacencia lamentable de la sociedad civil, como una forma de sobrevivir en el ambiente de caos prevaleciente, uno de los tantos efectos del sistema capitalista en el funcionamiento de la economía del país y del mundo, tiene sus peores efectos en los sectores más débiles y desprotegidos, integrados por la mayor parte de la población: los pobres.

Entre esa parte mayoritaria de la sociedad guerrerense, por lógica, se encuentran las mujeres, sobre todo aquellas que, de acuerdo con Rivera (2023), se ubican en los niveles más preocupantes de vulnerabilidad, lo mismo por su posición socioeconómica que por su edad: no tienen manera de defenderse, sobreviven en el desamparo, en una situación asfixiante en la cual ni siquiera pueden aludir a las causas de su desgracia.

Por si quedaran dudas respecto del sostenimiento de las argumentaciones planteadas, baste decir que el estado y el país quedaron expuestos ante el mundo con los sucesos que aquí ocurren, relacionados con el contexto de extrema violencia, inseguridad e impunidad que persiste, sin ceder, con la desaparición de 43 jóvenes alumnos de la Escuela Normal Rural de Ayotzinapa.

Por increíble que parezca, nada se sabe de los normalistas: dónde quedaron sus cuerpos, qué pasó con ellos, después de ser detenidos por policías municipales de la ciudad de Iguala, y entregados a sicarios de una de las bandas más sanguinarias, la noche del 26 de septiembre de 2014, pasados ya diez años de los hechos, con una investigación ministerial que incluyó a decenas de detenidos.

De acuerdo con Sierra (2015), ese hecho muestra las violencias subyacentes: política, estructural y social y, tanto como con el huracán Otis en la emergencia en Acapulco a finales de octubre de 2023, refleja la cadena de desigualdades en medio de las redes de la narcopolítica y la impunidad, pues la violencia sigue en aumento: desplazados, familias desintegradas y personas desaparecidas.

13

Las mujeres del sur

¿Cómo esperar que las mujeres del sur dispongan de un ambiente apropiado para su desarrollo, en un contexto en el que la capital política estatal: Chilpancingo, que además es la ciudad con el mayor palmarés histórico entre las poblaciones del país, por haber fungido como sede del primer Palacio Nacional y de la instauración del Primer Congreso de Anáhuac, figura actualmente entre las localidades más inseguras?

Una evidencia es contundente: la cabecera estatal, que asumió esa función desde 1870, después de Iguala y de Tixtla, como una decisión eventual del Gobierno central para tratar de frenar la confrontación política irreconciliable entre los caciques de entonces, es a los ojos del mundo la más rezagada entre las capitales, principalmente en un aspecto elemental: el entretenimiento.

No es casualidad, en este contexto tajante, que la orgullosa primera capital de la nación, en cuyos paisajes el general José María Morelos firmó la primera acta de Independencia, con los demás integrantes de la Junta Gubernativa Insurgente, haya sido considerada en 2015 como la peor ciudad para vivir en México (Aristegui, 2015), y una de las seis más inseguras del país (El Sol de Chilpancingo, 2019), tres años después, en 2018.

Las repercusiones están presentes en todos los ámbitos, como ya se dijo, a partir de dos realidades crudas: una, la que registra la narrativa oficial, en los protocolos de las áreas de Gobierno, y la otra, conmovedora: la que padecen los ciudadanos de a pie, testigos de hechos delictivos que en muchos casos les afectan directamente, y sobre los cuales no sólo no pueden opinar ni reaccionar, sino ni siquiera decirlos, comentarlos.

Tiene su costo político y social ser la ciudad líder nacional en producción de amapola y segunda en cultivo de marihuana (Hernández, 2019). Los hechos delictivos ocurren en sus calles y plazas, a plena luz del día, como lo sucedió: el 6 de octubre de 2024 fue asesinado y decapitado su presidente municipal, Alejandro Arcos Catalán, seis días después de haber asumido su cargo.

14

El crimen del alcalde capitalino ya tiene su corrido, como lo tienen la interminable cadena de masacres y asesinatos que narran la memoria colectiva suriana y amenizan con rumba las fiestas, bailes y tornabodas de todo perfil: Simón Blanco, La mula bronca, Pedro El Chicharrón, Silvestre Castro El Ciruelo, El macho prieto o El Chante Luna o la desaparición de los cuarenta y tres alumnos de la Normal Rural de Ayotzinapa.

A la muerte del presidente municipal de Chilpancingo le anteceden una gran cantidad de sucesos delictivos que, a pesar de haber sido evidentes, como fue su caso, de los cuales existen suficientes testimonios públicos, hasta ahora no hay un solo detenido en calidad de autor intelectual o material de los hechos: bloqueos violentos de avenidas, agresiones y vejaciones a policías, incendio de instalaciones y vehículos, entre muchos otros.

En ese contexto extremo que afecta a sus ochenta y cinco municipios, el estado de Guerrero recibió en junio del año 2017 una primera Alerta de Género, por feminicidios (SDPNOTICIAS, 2020), dirigida a ocho municipios considerados de mayor incidencia: Acapulco, Ayutla, Chilpancingo, Coyuca de Catalán, Iguala, José Azueta (Zihuatanejo), Ometepepec y Tlapa.

La segunda tuvo lugar en junio de 2020, por agravio comparado, debido a la discriminación contra mujeres por la falta de acceso a servicios especializados de salud, incluso la interrupción legal del embarazo, lo cual obligó al Gobierno del estado, desde la administración 2015-2021, a tomar una serie de medidas encaminadas a atender ambas disposiciones. La medida más efectista, de acuerdo con este planteamiento, fue la apertura del Protocolo Violeta, en el verano de 2022.

Las reacciones de las mujeres

Pero frente a la acción de instancias protectoras de Derechos Humanos de víctimas, en este caso mujeres, pareciera que en el estado en realidad nada ocurre, al menos no hechos graves, pues la cotidianidad se mantiene similar, y tanto la sociedad como las afectadas realmente se interesan poco en relación con programas dirigidos en su beneficio. Un ejemplo claro fue la aplicación del trabajo “No tomemos lo común como normal”.

La intención del proyecto era que la sociedad asumiera conciencia de la situación, para salvaguardar derechos de mujeres y niñas con discapacidad. Sin embargo, los resultados fueron insignificantes, a pesar de la amplia difusión, la creatividad de contenidos y de estar financiado por la Organización de Naciones Unidas (Hernández, et al., 2021) por medio de OXFAM México y de la asociación Kinal Antzetik.⁴

Desde esos antecedentes, el Protocolo Violeta comenzó a aplicarse en julio de 2022, con una amplia difusión, tanto así que meses después fue presentado por el Gobierno federal en una de las conferencias matutinas del presidente Andrés Manuel López Obrador, como reconocimiento (Quadratín, 2022) y ejemplo de lo que se podía hacer en el plano nacional ante el avance creciente de la desaparición de mujeres, jovencitas y niñas.

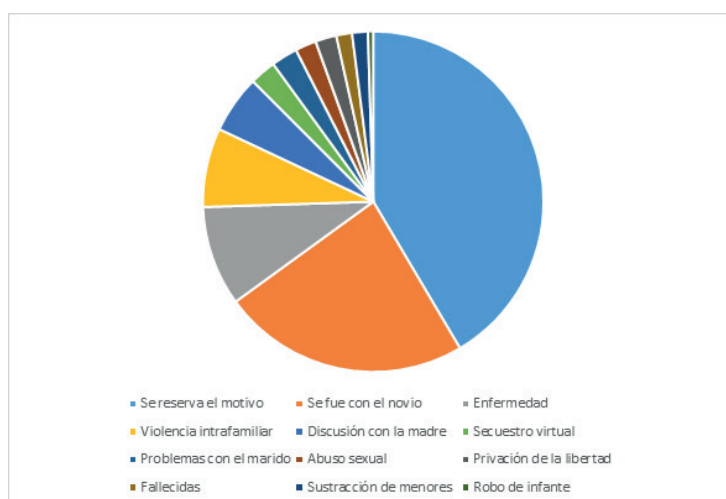
La estrategia incluía una serie de medidas, herramientas y dispositivos, incluso la acción “Cada minuto cuenta”, mediante la cual se obviaba la denuncia ante el

⁴El proyecto fue parte de una acción derivada de los altos índices de feminicidios registrados en Guerrero y en particular en Chilpancingo. Al respecto, se emitieron dos Alertas de Violencia de Género, la primera de ellas en junio de 2017 para ocho municipios considerados de mayor incidencia: Acapulco, Ayutla, Chilpancingo, Coyuca de catalán, Iguala, José Azueta (Zihuatanejo), Ometepepec y Tlapa, y la segunda en junio de 2020 por agravio comparado, debido a la discriminación contra mujeres por la falta de acceso a servicios especializados de salud, incluso la interrupción legal del embarazo. Las actividades fueron coordinadas por la Iniciativa Spotlight de ONU Mujeres, OXFAM México y la asociación defensora de mujeres indígenas Kinal Antzetik Guerrero. <https://www.jornada.com.mx/ultimas/politica/2020/06/11/declaran-segunda-alerta-de-violencia-de-genero-en-guerrero-4132.html>

Ministerio Público por la desaparición de una mujer, a fin de actuar con inmediatez en su búsqueda, y así activar todo un protocolo de dar con ella y rescatarla con vida, con la participación de la familia de la víctima. El objetivo principal era urgente: salvar su vida.

Los primeros resultados fueron exitosos. Para febrero de 2023, luego de cumplirse seis meses del inicio del programa, en una reunión de la Mesa de Coordinación para la Construcción de la Paz (Guerrero, 2023a), presidida por el propio secretario de Gobierno, Ludwig Marcial Reynoso Núñez, se dio a conocer una efectividad del 94%, al haber logrado la recuperación de 186 de 200 mujeres desaparecidas.

Gráfica 1. Números totales: 200 mujeres desaparecidas, y 186 localizadas (14 todavía pendientes). Causas principales:



en 83 se reservan el motivo (azul), 47 se fueron con el novio (naranja), 19 padecimiento de enfermedad (gris), 15 violencia familiar (amarillo), 11 discusión con la madre, 5 secuestro virtual, 5 problemas con el marido, 4 abuso sexual, 4 privación de la libertad, 3 fallecidas, 3 sustracción de menores y una por robo de infante. Fuente: elaboración propia con los datos públicos del programa.

Pero llamaba la atención que, en los datos aportados por las autoridades al presumir los resultados exitosos, casi la mitad de mujeres recuperadas vivas y vueltas sanas y salvas al hogar, declinaba decir las causas por las cuales habían sido sustraídas. Para Rosales (2023), el punto era revelador: "Claro, se han reservado sus motivos porque tienen miedo de sufrir represalias de quienes las secuestraron. Nada más por eso".

Mientras los hechos violentos seguían ocurriendo, con escenarios extremos difundidos en la prensa, en los que grupos beligerantes desafiaban abiertamente

a las autoridades, el Protocolo Violeta seguía operando bajo el criterio de realizar rápidamente la búsqueda de mujeres desaparecidas con sólo reportarlo a la línea 911, a fin de que fueran localizadas en las primeras 48 horas, sin necesidad de presentar una denuncia física formal.

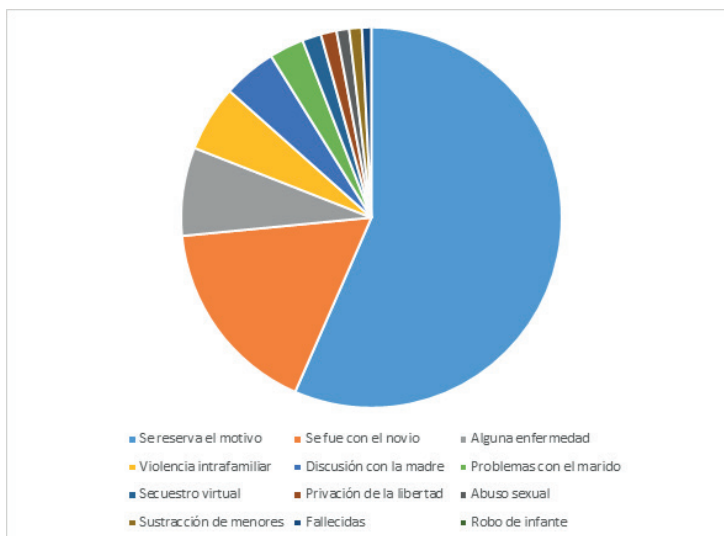
Entre los datos aportados por las autoridades acerca del programa figuraba un elemento que necesariamente llamaba la atención, pero que no fue objeto de análisis por los medios de comunicación: el abuso sexual, como causa vergonzante de mujeres desaparecidas y recuperadas, es de apenas cuatro casos, a pesar de la gravedad que ese concepto representa en las consideraciones tradicionales de la violencia hacia las mujeres.

La preocupación va más allá, porque al cumplirse el primer año los datos del Protocolo Violeta mantenían esos mismos cuatro casos de abuso sexual como motivo de haber dejado el hogar, pero sí en cambio las mujeres revelaban situaciones consideradas vergonzantes en las relaciones sociales, tales como fugarse con el novio, reñir con el marido o los padres, sufrir violencia intrafamiliar, incluso tomar parte en delitos.

El primer año de vigencia del programa más visionario en el plano regional para combatir la violencia hacia las mujeres, en este caso su desaparición de los hogares, no hizo sino confirmar la misma inercia del principio, y la preocupación evidente: el éxito se mantuvo, incluso aumentó ligeramente (Guerrero, 2023b), a 96%, pero permanecía sin variación alguna el de los cuatro casos como registro de abuso sexual entre las causas.

Sin embargo, la consideración importante, en la línea de la preocupación aquí expuesta, es que esta vez el porcentaje de mujeres que declinaron mencionar ante las autoridades, después de haber sido recuperadas, la causa de haber dejado sus hogares, ya rebasaba la mitad frente a las otras situaciones aquí aludidas. Aquellas que se “reservaban el motivo” de haber sido sustraídas eran mucho más que los reportes del primer semestre.

Al cumplir su primer año, en julio de 2023, el Protocolo Violeta logró recuperar a 347 de 374 mujeres reportadas como desaparecidas, y de ellas 211 se reservaron el motivo de su situación, 63 admitieron que se fugaron con el novio, 28 por algún tipo de enfermedad, 21 por violencia intra familiar, 17 por discusión con la madre, 11 por problemas con el marido, 6 por secuestro virtual, 5 por privación de libertad y 4 por abuso sexual.



Gráfica 2. Números totales: 374 mujeres desaparecidas, y 347 localizadas (26 todavía pendientes, de acuerdo con la información oficial). Causas principales: 211 se reservan el motivo (azul), 63 se fueron con el novio (naranja), 28 padecimiento de enfermedad (gris), 21 violencia familiar (amarillo), 17 discusión con la madre, 11 problemas con el marido, 6 secuestro virtual, 5 privación de la libertad, 4 abuso sexual, 4 sustracción de menores, 3 fallecidas y 1 por robo de infante. Fuente: elaboración propia, con los datos oficiales del programa.

18

Al cumplir su primer año, en julio de 2023, el Protocolo Violeta logró recuperar a 347 de 374 mujeres reportadas como desaparecidas, y de ellas 211 se reservaron el motivo de su situación, 63 admitieron que se fugaron con el novio, 28 por algún tipo de enfermedad, 21 por violencia intra familiar, 17 por discusión con la madre, 11 por problemas con el marido, 6 por secuestro virtual, 5 por privación de libertad y 4 por abuso sexual.

¿Cuáles son las causas de su desaparición que las mujeres recuperadas y regresadas con vida a su casa, con su familia, prefieren no decir ante la autoridad? La respuesta está, sin duda alguna, en el planteamiento inicial de este trabajo: en la realidad cotidiana que no se registra en los datos oficiales de las dependencias de Gobierno, en el día a día que se vive en los pueblos y las ciudades bajo el dominio de las bandas delictivas.

Por lo que se refiere a la propia autoridad, al validar esos resultados sin considerar como un elemento importante en el proceso indagar y conocer los motivos de la desaparición de mujeres, jovencitas y niñas, en un ambiente que a la vista de todos está bajo el dominio de la delincuencia, no se está haciendo más que reconocer el panorama ominoso en contra de ese sector de la sociedad, y el uso efectista inmediato del Protocolo Violeta.

Dos años de resultados

A dos años de su aplicación en el sur histórico, el programa reconocido en el plano nacional por su efectividad para recuperar con vida a mujeres desaparecidas cuenta con una gama de servicios, mecanismos y medidas: botones de pánico, cámaras de video, servicio de transporte urbano especializado y con personal capacitado, además de la acción legal para emprender de inmediato la búsqueda sin presentar denuncia.

Pero la localización con vida de mujeres reportadas como desaparecidas ya no parece el objetivo mayor, sino capacitarlas, en las regiones donde viven, para acceder al manejo de beneficios económicos de corte social establecidos en su favor, como una Tarjeta Violeta, con dinero en efectivo, semejante a la pensión que se ofrece a ciertos grupos desde los años recientes, entre ellos los jóvenes desempleados y los adultos mayores.

Revisadas las publicaciones de la página oficial del Gobierno del estado (Guerrero, 2024) correspondientes al mes de julio, cuando se cumplieron dos años del inicio del Protocolo Violeta, de entre todas las noticias únicamente hay cuatro relacionadas con el programa, pero ya sin la suficiente cobertura, al menos no con el ánimo del comienzo, y ninguna de ellas menciona la recuperación de mujeres desaparecidas, mucho menos sus causas.

La primera y la segunda corresponden a los días 8 y 9 de julio, y se narra el ambiente festivo en Chilpancingo y Acapulco, en actos en que la gobernadora, Evelyn Cecia Salgado Pineda, hace entrega de apoyos a “jefas de familia” beneficiarias de la Tarjeta Violeta, complemento de la Alerta Violeta, el Territorio Violeta y el Transporte Violeta, encaminado todo a “empoderar” a las mujeres y “transformarles la vida”.

Emocionada, feliz, según se describe en la información publicada, la mandataria estatal se expresó orgullosa de que su Gobierno pasará a la historia por haber cambiado la vida de las mujeres de Guerrero, pues a partir de esa modalidad de los beneficios, “tendrán la oportunidad de salir adelante, de terminar una carrera, de terminar sus estudios, aprender algo que les guste”. La inversión hasta ahora es cercana a los 20 millones de pesos.

La tercera información publicada corresponde al 11 de julio de 2024, y detalla la presencia del secretario de Bienestar del Gobierno del estado, Pablo Gordillo

Oliveros, en Cochoapa el Grande, región de la Montaña, donde entregó en representación de la gobernadora cuatrocientas tarjetas a mujeres de ese municipio y de Malinaltepec, con las cuales se busca “fortalecer su independencia” mejorando sus condiciones de vida.

La cuarta publicación es del día siguiente, el 12 de julio, y ya no se refiere a la entrega de los beneficios directos, sino al inicio de unos cursos de capacitación dirigidos a las tres mil mujeres que para esas fechas ya están incorporadas a esa modalidad del programa, en cinco de los ochenta y cinco municipios, con el propósito firme de “dotarlas de herramientas para que alcancen su potencial y puedan mejorar su nivel de vida”.

De esta manera, ante el ambiente de violencia e inseguridad (Tlachinollan, 2023) que prevalece en el estado de Guerrero, con hechos cotidianos a la vista: paralización del servicio colectivo de transporte, asesinatos a plena luz, incursión de manifestantes en espacios públicos, incendio y destrucción de instalaciones o bienes oficiales y privados, el Protocolo Violeta se promovió como una medida efectista que ayudará a disminuir la presión social.

20

La implementación del programa sirvió para tratar de distender el estado de cosas vigente en el sur por la presencia de bandas delictivas, con un manejo efectista del discurso, ante la omisión de crímenes diariamente con total impunidad (Ortiz, 2023), entre los que se cuentan las desapariciones y agresiones de mujeres, violaciones a sus Derechos Humanos, en casos que se conocen por las denuncias y otros que quedan en el anonimato.

Conclusiones

Mientras no se asuma un papel efectivo en el combate a las causas reales de la situación de violencia, inseguridad y sobre todo impunidad, con orígenes en su propia integración histórica como sociedad guerrerense, la omisión de delitos en contra de la colectividad y de los grupos vulnerables, en este caso mujeres, seguirá bajo las dos líneas descritas: lo que se conoce y lo que está oculto por el contexto.

La aplicación de medidas circunstanciales, efectistas, si bien pueden aminorar el estado de tensión social, solo tendrán un carácter superficial que permitirá ganar tiempo y conseguir éxitos momentáneos, pero en el fondo, en el día a día de miles de personas que sobreviven bajo el dominio del terror y el miedo, quienes no han podido abandonar sus comunidades, seguirá propiciando una cada vez

mayor descomposición social.

En el terreno de los hechos, en esa realidad que no llena los informes y los formatos oficiales, las comunidades viven un clima de incertidumbre que les impide ya no solo hacer las cosas a las cuales tienen derecho, en calidad de ciudadanos, porque la realidad frena los sueños y las aspiraciones de una vida mejor, como lo anhelaron sus antepasados.

Referencias

- Chávez Guerrero, Herminio. Vicente Guerrero. *El consumidor. Gobierno del Estado de Guerrero*, Reproducción del primer original, de 1971, 2021.
- Contreras Organista, Héctor. *Chilpancingo 30 de diciembre de 1960*. Universidad Autónoma de Guerrero, 2010.
- Quadratín Guerrero, (2022). *Reconoce Gobierno federal eficacia del Protocolo Violeta en Guerrero*. Publicación del 27 de octubre de 2022. Recuperado en: <https://guerrero.quadratin.com.mx/reconoce-gobierno-federal-eficacia-del-protocolo-violeta-en-guerrero/>
- Aristegui Noticias. *Las 5 mejores y las 5 peores ciudades para vivir en México*. <https://aristeguinoicias.com/2608/mexico/las-5-mejores-y-las-5-peores-ciudades-para-vivir-en-mexico>
- Esteban Hernández Ortiz. *La narcoeconomía en la Sierra de Guerrero: 1965-2018*. Tesis de Maestría en Humanidades. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Guerrero, 2019.
- Rendón Alarcón, Jorge. *Sociedad y conflicto en el estado de Guerrero. 1911-1995. Poder político y estructura social de la entidad*. Plaza y Valdés, México, 2003.
- Leyva y Córdova, Juan Pablo (2015). "Hacia una democracia social", en Varios autores. *Letras urgentes por Guerrero*. Obra colectiva. Fundación Colosio Guerrero.
- Salazar Adame, Florencio (2015). "Nueva gobernabilidad en Guerrero", en Varios autores. *Letras urgentes por Guerrero*. Obra colectiva. Fundación Colosio Guerrero.
- Bustamante Álvarez, Tomás. *El agua, abundancia o escasez. Dilemas para el desarrollo de Guerrero*. Universidad Autónoma de Guerrero, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Plaza y Valdés Editores, 2009.
- Coordinación para la Construcción de Paz del Estado de Guerrero (2023). *Guerrero se ubica entre los estados a nivel nacional con menor incidencia de feminicidios*. Página oficial en la plataforma de Facebook. Publicación del 24

de febrero de 2023 a las 16:02 horas. Recuperado de: https://m.facebook.com/story.php?story_fbid=pfbid033hPJBZA5XvxMWr28RRLLz4bgqcVEG-97Q26YA4XCuaYmFAnk8soMsuN2eMpsekzRfl&id=100075993528226&mixextid=Nif5oz

El Sol de Chilpancingo (2019). *Chilpancingo la ciudad más insegura de todo el país*. Recuperado de: <https://www.elsoldechilpancingo.mx/2019/01/17/chilpancingo-la-segunda-ciudad-mas-insegura-de-todo-el-pais/>

El Sur (2023). Publicación del 9 de febrero de 2023. *Demostró la alerta violeta eficacia del 94% en la localización de mujeres: funcionario*. Recuperado de: <https://suracapulco.mx/impreso/1/demostro-la-alerta-violeta-eficacia-del-94-en-la-localizacion-de-mujeres-funcionario/>

Guerrero (2022). *Decreto publicado en el Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Guerrero*, Edición Extraordinaria I, el lunes 18 de Julio de 2022, por la Consejería Jurídica del Poder Ejecutivo. Recuperado de: <http://www.guerrero.gob.mx/consejeriajuridica/>

Guerrero (2023). *Portal oficial del Gobierno del Estado de Guerrero. La Alerta del Protocolo Violeta presenta más del 96% de efectividad en Guerrero*. Recuperado de: <https://www.guerrero.gob.mx/2023/09/la-alerta-del-protocolo-violeta-presenta-mas-del-96-de-efectividad-en-guerrero/>

IMDHD (2022). *Instituto Mexicano de Derechos Humanos y Democracia, A. C. Diagnóstico de Mujeres Desaparecidas*. Publicación del 27 de octubre de 2022. Recuperado de: <https://www.imdhd.org/comunicacion/comunicados/diagnostico-de-mujeres-desaparecidas-2/>

Ortíz, Carlos (2023). *El Sol de Chilpancingo. Publicación del sábado 1 de abril de 2023. Matan en Guerrero a 4 personas cada día con total impunidad*. Sección Política y Partidos. Página 6. Recuperado de: <https://www.calameo.com/read/001054644945badb74cd8>

Rivera Rosales, José Antonio (2023). *Publicación del 25 de febrero de 2023. "Protocolo Violeta", en Bajo Fuego*. Recuperado de: <https://sintesisdeguerrero.com.mx/2023/02/25/bajo-fuego-protocolo-violeta/>

SDPNOTICIAS (2020). *Declaran segunda Alerta de Género en Guerrero por violencia sexual contra mujeres*. Publicación del 11 de junio de 2020. Recuperado de: <https://www.sdpnoticias.com/local/guerrero/declaratoria-segunda-alerta-genero-guerrero-violencia-sexual-mujeres.html>

Sierra, María Teresa (2015). *"Respuestas locales a la inseguridad y la violencia en Guerrero: las policías comunitarias y ciudadanas", en Ayotzinapa y la crisis del*

Estado mexicano: un espacio de reflexión colectiva ante la emergencia nacional. CIESAS-Ichan Tecolotl. La casa del tecolote. Año 25, número 293, enero 2015. ISSN 1405-931. Versión en formato PDF.

Hernández Gómez, Miguel Ángel, Hernández Hernández, Esmeralda, Villanueva González, Elino, y Mora Magallón, Daniel (2021). "Entre lo común y lo normal. La invisibilidad de las mujeres y niñas con alguna discapacidad en redes sociales", En *La investigación científica transdisciplinaria Tomo II*, IV Congreso Internacional de Investigación en Educación, Empresa y Sociedad (CIDIEES), Colombia.

Tlachinollan (2023). *Centro de Derechos Humanos de la Montaña. Guerrero, bajo las garras del crimen organizado*. Publicación del 10 de octubre de 2022. Recuperado de: <https://www.tlachinollan.org/guerrero-bajo-las-garras-del-crimen-organizado/>

Villanueva, González Elino (2022). *Del esplendor al ocaso. Papel del río Huacapa y los manantiales en la fundación, desarrollo y situación actual de Chilpancingo, Guerrero*. Tesis de doctorado en Historia Ambiental. El Colegio de Morelos.